**LECTIO DIVINA 5:** **Jn 3,1-12**

**PRELIMINARES:**  Ponte en presencia del Señor y en un recogimiento interior, haz silencio en tu vida y pide la ayuda del Espíritu Santo sin quien no puedes comprender y asimilar la Palabra de Dios.

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Llena mi corazón**

**y enciende en mí el fuego de tu amor.**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Abre mi corazón a las invitaciones de la Palabra.**

1. **LECTURA**

* Lee de modo pausado y repetidas veces el texto hasta apropiártelo. Te recomiendo no hacer una lectura rápida ni superficial ni mecánica.
* Repite la lectura despacio, de modo apacible, sin prisa. Deja que las palabras e imágenes te golpeen, te conmueven. Observa los personajes, sus actitudes, lo que hacen, lo que dicen.
* Detente, gusta y saborea. Graba en la memoria y en el corazón las palabras que te hayan cautivado. Subraya las palabras, expresiones y versículos que te hayan cautivado.
* Te recomiendo que dispongas de un tiempo de silencio a fin de que la Palabra de Dios llegue a tu corazón.

**[1] Había un hombre del partido fariseo, llamado Nicodemo, una autoridad entre los judíos. [2] Fue a visitarlo de noche y le dice: —Rabí, sabemos que vienes de parte de Dios como maestro, pues nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él. [3] Jesús le responde: —Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reinado de Dios. [4] Le responde Nicodemo: —¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer? [5] Le contesta Jesús: —Te aseguro que, si uno no nace de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. [6] De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu. [7] No te extrañes si te he dicho que hay que nacer de nuevo. [8] El viento sopla hacia donde quiere: oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así sucede con el que ha nacido del Espíritu. [9] Le responde Nicodemo: —¿Cómo puede suceder esto? [10] Jesús le contesta: —Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? [11] Te lo aseguro: nosotros hablamos de lo que sabemos, atestiguamos lo que hemos visto, pero no aceptáis nuestro testimonio. [12] Si os he dicho cosas de la tierra y no creéis, ¿cómo creeréis cuando os diga cosas del cielo?**

**¿Qué dice el texto?**

Te propongo ahora dejarte guiar por estas preguntas te pueden ayudar.

* Nuestro texto de meditación nos sitúa ante la conversación entre Jesús y Nicodemo. ¿Quién es Nicodemo? ¿Qué se dice de él?
* Nicodemo visita a Jesús por la noche. ¿Por qué?
* Detente en la primera afirmación de Nicodemo. ¿Qué suscita en ti esta afirmación suya hacia la persona de Jesús? En esta declaración hay dos elementos importantes. Primero habla de la procedencia de Jesús del Padre y de sus signos, es decir de sus milagros.
* Jesús responde a Nicodemo hablando de un nuevo nacimiento. ¿A qué se refiere? ¿De qué tipo de nacimiento Jesús habla? Parece ser que Nicodemo no ha entendido en su profundidad el nuevo nacimiento del que habló Jesús. Lo que hace es interpretar desde una visión del mundo ese “nacer de nuevo de Jesús”. Pero ¿a qué apunta este nacer de nuevo?
* ¿Por qué la explicación de Jesús suscita en Nicodemo extrañez e incomprensión?

1. **MEDITACIÓN:** Se trata de descubrir el mensaje que encierra la Palabra para tu vida. Entra en diálogo con la Palabra y deja que escrute tu corazón, lo maraville e incluso lo remueve. Se trata en definitiva de responder a la pregunta: *¿Qué me dice el texto?* ¿Y también “Qué dice de mí el texto?

**Quizás te hayas fijado en algunas palabras o personajes del texto.**

Repite la frase o la imagen que haya repicado en el corazón hasta que halles el mensajes que se quiere transmitir. A continuación, te propongo algunas pistas si te sirven:

* La perícopa (Jn 3,1-12) que hace objeto de nuestra meditación nos sitúa ante la cuestión del acceso a la salvación.
* Antes que nada, conviene detenerse en Nicodemo y su actitud. Nicodemo está representando en este caso a los maestros judíos teológicamente doctos. O sea, se trata de un encuentro entre dos “maestros”. Aunque Nicodemo es considerado como un maestro del partido fariseo, su conversación con Jesús nos revela que, en realidad, Nicodemo es un maestro a quien queda por aprender mucho. ¿Y tú qué? A cada uno de nosotros nos ocurre lo mismo. A veces nos creemos maestros en algo, en un ámbito. Sin embargo, con las circunstancias de la vida nos damos cuenta de nuestras limitaciones. ¿En qué ámbito de la vida o aspecto de la vida necesitas reconocer tus limitaciones y aprender de nuevo?
* Nicodemo elige visitar a Jesús de noche. Aunque es cierto que los judíos estudiaban la ley por la noche, hay que decir que el evangelista Juan quiere subrayar el carácter secreto de la iniciativa de Nicodemo; también cabe añadir que está sumido a las tinieblas. Quizás Nicodemo tuvo miedo de la interpretaciones, de las miradas de los demás, por eso fue a ver a Jesús por la noche. ¿Has sentido alguna vez vergüenza a causa de tu confesión de fe? ¿Tienes dificultades para encontrarte con Jesús por miedo de las miradas de los demás o de aquellos que no comparten la misma fe que tú?
* Nicodemo afirma lo siguiente: *Rabí, sabemos que vienes de parte de Dios como maestro, pues nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él*. Al conceder a Jesús una relación privilegiada con Dios atestiguada por los signos, Nicodemo reconoce y desconoce al mismo tiempo la verdadera identidad de su interlocutor. Jesús es sin duda un maestro de autoridad, un hombre de Dios -en esto Nicodemo tiene razón-, pero es mucho más que eso: los signos realizados por Jesús lo revelan como el enviado del Padre y llaman a la fe. Nosotros también hacemos la misma experiencia con Jesús. En muchas ocasiones damos la impresión de conocerlo, pero en realidad nos queda mucho por conocerlo. ¿Reconoces a Jesús como el verdadero enviado del Padre? ¿Qué debes hacer para conocer aún a Jesús?
* Cuando Jesús declara que el acceso al Reino de Dios depende de un nuevo nacimiento, se nos está invitando a la conversión. Para Jesús, la condición del acceso a la salvación es la conversión. Dicho de otro modo, la condición de posibilidad de la salvación no puede darse más que a través de un nuevo comienzo radical cuyo agente solo puede ser Dios. ¿Mirando tu propia vida, en qué necesitas convertirte? ¿Qué debes cambiar en tu vida para acceder al Reino de Dios?
* “Nacer de nuevo” *es nacer de agua y Espíritu*. Se quiere decir que el bautismo es el requisito de la salvación, ya que confiere el Espíritu de vida y es dado por el “nuevo nacimiento de lo alto”. Más allá de esto hay que decir que el punto culminante de la argumentación no lo constituye como tal. Con la ayuda del bautismo, se quiere decir que el acceso a la salvación no pertenece al ámbito de las posibilidades humanas, sino que ocurre únicamente por la gracia de Dios.
* Ante la extrañez y la incomprensión que manifiesta Nicodemo después de que Jesús le dijo que habría que nacer de nuevo, Jesús esclarece que el sentido de la Escritura, en cuanto a su propia revelación, no es oculto a quien ha nacido del Espíritu. Su afirmación: *Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?* Expresa que los contenidos de la Escritura quedan ocultos a este maestro judío. Por eso el saber de Jesús se opone al de Nicodemo ya no consigue elevar su alma para acceder a la riqueza de lo que Jesús enseña. En efecto, como Jesús mismo lo dice: *atestiguamos lo que hemos visto* (v.11); su testimonio no procede de la sabiduría de este mundo, sino más bien de lo que ha recibido y contemplado del Padre.

1. **ORACIÓN:** Aquí procuramos responder a la pregunta *¿Qué me hace decirle a Dios este texto?* Ten en cuenta que tu oración será diferente según te hayan hecho palpitar las palabras del texto. A partir de lo que hayas leído y meditado, se trata ahora de dirigir una oración que nace de lo más profundo de tu corazón. Ahora, te ofrezco algunas pistas, por si te ayudan.

* **Pide la gracia de la libertad del espíritu para asumir sin miedo tus opciones y decisiones de vida.**
* **Pide la gracia de la humildad que te disponga en una actitud de discípulo.**
* **Reza así: *Señor dame la gracia de comprender cada vez más los misterios insondables de la Escritura para poder vivir y trasmitirlos en el cotidiano.***

1. **CONTEMPLACIÓN:** en esta etapa, es cuestión de encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Desaparece aquí la preocupación por el texto y se impone una actitud de presencia consciente ante él.

* A partir de lo leído, meditado y rezado, déjate ahora llevar por la gracia del Espíritu para poder encontrarte personalmente con el Señor.
* Quizás te ayude una imagen, una palabra o una expresión para entrar en contacto con Dios. Ante todo, permanece en calma ante Dios, déjate mirar por Él.

1. **ACCIÓN:** En este último peldaño, se intenta responder a la pregunta ¿A qué me invita la Palabra?

* Toma una resolución concreta que tenga primero una repercusión en tu vida en la de tus hermanos y hermanas.
* ¿A qué acción concreta te invita este texto? Toma un compromiso.